

La Luz del Porvenir

Gracia 29 de

Febrero de 1894.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Extranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal
SE PUBLICA LOS JUEVES

PUNTOS DE SUSCRIPCION
En Lérida, Cármen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—¡Parece imposible!—Carta abierta.—La Oración.—Pensamientos.

¡PARECE IMPOSIBLE!

Dice Zola en su obra, *El doctor Pascual* "que la iglesia es la eterna guerra á la vida,, y efectivamente, tiene muchísima razón el gran escritor, porque la iglesia es la eterna guerra al sentido común. Ya puede un hombre ser más sabio que todos los sabios eminentísimos que han brillado en este mundo por sus profundos conocimientos, ya puede tender su vuelo el poeta más inspirado, que si dedica sus inspiraciones á los asuntos dogmáticos, desciende desde el pináculo de la gloria, al insondable abismo del ridículo. Esto le ha sucedido al insigne poeta D. Gaspar Núñez de Arce, que al ser glorificado en vida, todos los periódicos han publicado fragmentos de sus mejores poesías, entre estas figura su poema inédito LUZBEL y celebrando la galanura de sus frases, dice un periódico:

"Admiradores, que decimos, devotos apasionadísimos del gran poeta lírico castellano, creemos que la mejor manera de demostrarle nuestra admiración sin límites, es reproducir un fragmento de su poema inédito *Luzbel*, que por lo que de él se conoce, puede asegurarse que es la obra más perfecta, hermosa y acabada de Núñez de Arce "

"Véase si en la pintura del protagonista es posible emplear más verdad á la par que más riqueza de inspiración "

FRAGMENTO DEL POEMA INÉDITO

LUZBEL

.....
"¿En qué pensaba el infernal proscrito,
fijo en la roca y con la frente erguida?
Los que sentís, luchando con la vida,
la inextinguible sed de lo infinito,
y como el rebelado Prometeo,
sangre vertéis por la enconada herida
que en vuestro corazón abrió el deseo;

vosotros ¡ay! que con empeño loco,
al buscar lo imposible como el mismo
rey de las sombras, abrazáis la nada,
lo sospechéis quizás, aunque tampoco
llegaréis nunca al fondo del abismo
en que cayó su mente despeñada.
Dios, al precipitarle de la altura,
no le sumió en eterno cautiverio
ni amenguó su grandeza soberana.
Vióle vencido, y compartió su imperio
con él, y le entregó la noche oscura,
y la mitad de la conciencia humana.»

No caben más absurdos en menos palabras:

*«Dios, al precipitarle de la altura,
no le sumió en eterno cautiverio
ni amenguó su grandeza soberana.
Vióle vencido, y compartió su imperio
con él, y le entregó la noche oscura
y la mitad de la conciencia humana.»*

¡Dios!... ¡Dios! compartir su imperio con la personificación del mal, con el que dicen que es el origen de todas las infamias, de todos los crímenes, de todos los sangrientos sucesos que difunden el horror y la muerte! ¡y se llaman deístas estos verdaderos ateos! ¡Dios! Dios que debe ser único, porque no cabe en ninguna inteligencia bien equilibrada, que pueda compartir su poder con ninguna otra entidad, y es un hombre de un gran talento, y es un poeta inspiradísimo el que incurre en semejante desatino ¡Cuán bien dicen *Las Dominicales!* leamos:

Núñez de Arce

“Se acaban de hacer grandes honores á Núñez de Arce.”

“En verdad los merece. Es uno de los príncipes del Parnaso español. Es hoy el soberano de la forma; sus descripciones son grandiosas, sublimes.”

“Véase por este fragmento.”

“Los celajes de púrpura y de fuego
que amontonaba el sol en el ocaso
fueron cambiando de color y luego
la obscuridad creciendo, paso á paso,
desvaneció la luz. Era ya el triste
momento en que la tierra se desnuda,
de su atavío, y cual doliente viuda
las negras tocas de la noche viste.
Ancha masa de sombras se extendía
como legión conquistadora, muda,
pero invencible, y por el monte, el llano,
la selva, el mar, que indómito rugía
con ronco acento en el confín lejano,

iba agrandando su medroso imperio.
Sólo turbaba á trechos el misterio
de las tinieblas hórridas, alguna
fúlgida estrella, y con su ardiente disco,
gigantesco y fantástico, la luna
que se elevaba, coronando un risco
escueto y sin verdor.”

“Luzbel, alzado
sobre peñón altísimo que alfombra
nieve perpétua, inmóvil y callado,
cundia sus miradas en la sombra.
¡Cuán grande aparecía, y cuán resuelto!

Ráfagas de huracan eran sus alas,
rojo su traje, desceñido y suelto
y, á imagen del pesar, negras sus galas.
Por su cabello indócil y revuelto
serpeaba la luz como serpea
lívido rayo en noche tormentosa,
y fiel trasunto de la humana idea
que á los mayores imposibles osa,
de pie sobre el granítico cimiento
bajo el flotante palio de una nube
que descogía y replegaba el viento
de la montaña, revolvía en torno,
con fiero orgullo, el réprobo querube
sus miradas caudentes como un horno,
y al resplandor de la siniestra hoguera
que en sus ojos radiaba, su figura,
semejante al dolor que nada espera,
destacábase hermosa, pero oscura.

Y encima de él, en la celeste esfera,
en el lóbrego espacio que tachona,
multitud de luceros, brilla y arde,
con todo el esplendor de una corona,
la solitaria estrella de la tarde.”

“¡Lástima que á esta grandiosidad de la forma no corresponda un fondo adecuado!”

“Todo lo que no hace caminar á la humanidad hacia adelante, carece de valor real.”

“Víctor Hugo es grande porque ha llevado al corazón del obrero que trabaja, rayos de luz y de esperanza.”

“Las poesías de Núñez de Arce han servido á la delectación de algunos sibaritas de la literatura, pero no han hecho avanzar una pulgada más á la humanidad sufriente.”

“Jóvenes: admirarle, pero no seguirle.”

*
*
*

“Después de escritas las anteriores líneas llega á nuestras manos la carta de uno de nuestros más entusiastas amigos que, después de dolerse como nosotros del fútil empleo del genio de Núñez de Arce, escribe la siguiente improvisación:”

«LUZBEL»

PEQUEÑO FRAGMENTO

• • • • •

“Pasando por lo falso, aceptando lo absurdo, suponiendo que exista el diablo, ó Lucifer, ó Satán, ó el demonio. ¿No es una tontería afirmar que á Dios mismo le debe su poder? No hay quien demostrar pueda tan grande disparate sin sostener en vago su torpe afirmación. Todo cuanto se diga del rey de los infiernos es, indudablemente, por alucinación. Cantad, cantad ¡oh, vates! cual canta el pajarillo que del frondoso bosque está en la soledad, más consagrado el canto á asuntos más sagrados, más útiles y prácticos para la humanidad.”

J. C.

Esto mismo decimos nosotros, nuestro siglo reclama verdades científicas, no sofismas absurdos; la ciencia con sus maravillosos descubrimientos ha destruído los *cielos* y los *infiernos*, la personalidad de Luzbel ha caído de su alto pedestal de sombra, los santos improductivos, los coros angélicos entonando monótonos cantares, los profetas melencólicos leyendo en el cerrado libro del porvenir vaticinando sucesos futuros, han desaparecido del escenario del mundo; quedando en su lugar legiones de útiles obreros capitaneados por los sabios que les descubren los medios más fáciles y más seguros para unir los pueblos y formar de todas las razas una gran familia; y como si esto no fuera bastante, los espíritus hacen oír su voz y le dicen á las multitudes. La muerte no existe, en la tumba se disgregan los cuerpos, pero el hálito que les daba vida, ese algo impalpable que el médico no encuentra cuando hace la autopsia en los cuerpos humanos, esa llama divina que se la conoce con el nombre de alma ó espíritu, esa no se extingue nunca, esa sobrevive eternamente y eternamente progresa. Los Redentores, los héroes, los mártires que se sacrifican en bien de la humanidad, no son elegidos ni predestinados, no son de distinta naturaleza que los demás hombres; son únicamente buenos trabajadores que han aprovechado todas las horas de sol para instruirse y purificarse; y toda su ciencia acumulada y todo su amor dado profusamente, repartido con la más noble y generosa prodigalidad, se manifiesta en una encarnación triunfante en la cual no tiene el espíritu ni un momento de desmayo porque es inmensa é inextinguible su fé. El Redentor espera por sí mismo la regeneración de un mundo, porque está acostumbrado á vencer sus pasiones y á leer con aprovechamiento en el libro de la Creación.

Esto son los Redentores, espíritus que han sabido trabajar, y trabajando sin descanso han vencido en todas las luchas humanas.

Si; las voces de ultratumba son los gritos de alerta que dan los centinelas del infinito, y esas voces dicen. ¡Despertad generaciones fraticidas! dejad de exterminaros para darle más valor á vuestros credos religiosos, que las religiones son los despojos de las miserias y de las debilidades humanas; por eso no son la paz del alma,

sino las teas incendiarias de los odios y de las persecuciones mas crueles. Las religiones no han de enseñar á disciplinarse sino á instruirse.

Las religiones son la camisa de fuerza de las humanidades, que todo el tiempo que son religiosas son indolentes, sin considerar que la mejor religión es el trabajo y el amor de las almas. ¡qué mejor religión que el amor universal! no hay oración más ferviente que una obra buena. Creer es la relajación de la inteligencia, el hombre debe saber, no creer. El demonio, es la ignorancia erigida en ley, estudiad que estudiando no se cree, pero se crea, porque la ciencia, es la eterna virgen iluminando el alma. ¡Bendita sea la ciencia! porque ella no acepta más dioses que la razón, no es posible que acepte sofismas, porque la ciencia es el verbo de Dios; por eso es el alma de las verdades eternas y el mejor bálsamo para todas las heridas del ateísmo; porque el verdadero sabio nunca es ateo en el fondo de su conciencia: más no olvidéis que la antorcha de la ciencia solo ilumina por la fuerza de la voluntad de los espíritus.

La naturaleza es la universidad de Dios, en la cual el Creador es el único catedrático.

Convenceos que para ser Redentor se necesita ser más sabio que mártir, porque ante el estudio mueren todos los fanatismos. Los templos con sus sacerdotes erigidos en mediadores entre Dios y los hombres, los confesores haciéndose dueños de las conciencias de sus fieles, dominando como señores feudales en los hogares de aquellos que les confían sus más recónditos secretos, todos los abusos creados por la ignorancia, sólo pueden destruirse por medio de la instrucción, y viendo que entre vosotros se resisten al empuje de la razón, inteligencias poderosas fanatizadas y dominadas por los errores y los absurdos religiosos, para romper los antiguos moldes del obscurantismo, para presentaros ante vuestros ojos (ceñidos á la verdad y á la luz), nuevos horizontes en los cuales veais escrito con caracteres luminosos, que no hay más que un Dios en substancia y esencia, que su primogénito es el amor universal y el *espíritu santo* de esta trinidad eterna es la ciencia iluminando los mundos.

Hora es ya que despertéis entendimientos cloroformizados por la rutina de añejas constumbres. ¡Paso á la Verdad! sed útiles con vuestra inteligencia, que harto tiempo habéis sido instrumentos de mentiras teológicas.

No hay más demonio que la ignorancia erigida en ley, no hay más infierno que el resultado, que las consecuencias de los crímenes, no hay más cielo que la perfecta tranquilidad de la conciencia.

¡Ciegos de la Iglesia romana! ¡abrid los ojos! el Espiritismo viene á operaros las cataratas de vuestro entendimiento. ¿No estáis hartos de vivir en la sombra?

La luz llega á vosotros con todos sus esplendores, ¡adoradla! ¡benedicidla! y convertios en obreros de la civilización, sed útiles al progreso que para vosotros será el beneficio.

Esto dicen los espíritus, las voces de ultratumba debía escucharlas el gran poeta D. Gaspar Núñez de Arce, este hombre eminente si fuese espiritista ¡cuán admirables serían sus cantos! porque á su forma irreprochable, perfectísima, se uniría un fondo filosófico desconocido hasta nuestros días, tan profundos y sublimes serian sus pensamientos, ¡qué lástima que no sea espiritista!

Parece imposible que el influjo de una religión, convierta á un gigante en un pigmeo, porque sólo una inteligencia de pequeñísimos alcances puede creer que Dios comparte su imperio con la personificación del mal. ¡Un deísta, convertido en ateo! ¡pobre religión la que convierte á sus grandes hombres en infusorios!

¡Ah! si Núñez de Arce fuese espiritista, sería uno de los mejores poetas de este mundo.

Es un sol eclipsado por los absurdos de su religión, ¡qué lástima! *¡parece imposible!*

AMALIA DOMINGO SOLER

CARTA ABIERTA

A mi querida hermana Amalia Domingo y Soler

Mucho te agradezco tu dedicatoria que para mí es de más valor que cuantos honores pudieron haberme concedido los hombres, á no haber sido un diploma á mis virtudes si la virtud pudiera ser condecorada por las criaturas que hoy habitamos el planeta, y yo pobre de mí, pudiera merecerlo, esto me halagaria, no por el honor que me concedieran, pero sí por la satisfacción de escuchar á mi conciencia que me dijera, has cumplido con tu deber; sí, esto puede que me hubiera causado mayor alegría, porque tengo tantas ganas que la humanidad progrese, que se plante la justicia y que la verdad se entronice, que por conseguirlo haria cualquier sacrificio. ¡Vivimos tan mal los terrenales! y sobre todo los que ansiamos y no dejamos de buscar á esas criaturas sencillas que nos digan lo que sienten, que no lleven antifaz.

¡Por qué es tan triste estar hablando con los hombres y tener que dudar de sus palabras! y más cuando estas son protestas de amor, de ese amor fraternal que sólo él puede convertir, los pueblos en paraísos, y la tierra en ese edén soñado por los santos y que á nosotros nos hace tan felices con sólo la esperanza de que algún día hemos de disfrutarle.

Cuando se nos presenta una criatura y nos habla de esto que tanto halaga nuestro deseo y cuando este dice ser espiritista, nos llenamos de gozo y alborozados exclamamos: Este es uno de los que yo veo en mis sueños, y nos fascina tanto esta alegría, que les abrimos nuestro corazón creyendo hablar con un hermano y al poco tiempo nos encontramos de que no le podemos dar tal nombre, que sus palabras eran falaces, hijas las más de las veces del calculo interesado, esto nos llena de pena y decimos, ¿Dónde está la verdad? si esta tan valiosa para nosotros, será un mito en la tierra? y el desaliento se apodera de nuestro espíritu, de tal manera que hasta dudamos de nosotros mismos, y así vamos pasando la vida con una flor que se abre, la esperanza, y otra que se deshoja, el desengaño.

¡En qué atraso vivimos los moradores de este planeta! ¡cuán faltos de progreso nos encontramos y qué poco advertimos su falta! la mayoría somos materialistas y lo que es peor que los espiritistas lo seamos también y no en pequeño grado, puesto que sacrificamos á la materia lo que á el espíritu le pertenece de derecho.

El espiritista según yo lo concibo y el maestro Kardec nos lo enseña, debe hacer abnegación de sí mismo, poniendo toda su esperanza en Dios, pero pregonando muy altas sus creencias é ideas, haciendo cuantos sacrificios pueda por vencer todas sus pasiones. El espiritista está obligado como librepensador ha hacer todos sus actos civiles, no puede ser espiritista el que mete la antorcha debajo del celemín, esto es el que niega serlo porque puedan señalarle como tal, teniendo en más la estimación de

los hombres que la de Dios que le ha dado la luz para que se alumbre él y la difunda entre sus hermanos No puede ser espiritista el que lleva á bautizar sus hijos sujetándose á la dominación de una Iglesia en que no debe creer, no siendo la que Jesús estableció, y en suma, no puede ser espiritista el que no procura conocerse para poderse enmendar de sus imperfecciones.

El Espiritismo, no es el comunicarse con los espíritus para pasar el tiempo ó bien pidiéndoles nos digan en donde hay tesoros escondidos, ó qué billete compraremos para que nos toque la lotería, ni llamar á éstos para que nos ayuden en nuestras tareas domésticas con su dirección, de cómo debemos colocar los platos en el aparador ó bien llamando á toda nuestra parentela pidiéndoles nos digan que hemos sido ayer, pero que no sea nada que pueda rebajar nuestro orgullo diciéndonos nuestros desaciertos pasados. No, y mil veces no, esto solo lo puede admitir y desear el que no sepa que en el escenario del mundo sus actores cambian de posición con la misma rapidez que los cuadros disolventes en el teatro, no queremos que nos digan los espíritus más que aquello que nuestra inteligencia no alcance para seguir en nuestro progreso, lo que fuimos ayer, nos lo dice bien claro nuestras pruebas actuales y el Planeta en que vivimos.

El Espiritismo tiene una misión más alta y los que hemos tenido la dicha de ser bañados de su luz purísima, debemos pedir al Padre no desviarnos de su foco para que guiados por ella progrese moral y materialmente y poder escalar otras moradas más en armonía con nuestros deseos y ambiciones.

El Espiritismo, es el exacto conocimiento de nuestro origen, él nos dice de donde hemos venido y á donde vamos, venimos del Espacio, en donde habremos estado fortaleciéndonos para entrar en esta lucha que mantenemos con nosotros mismos y con nuestros hermanos, donde debemos purificarnos de muchas imperfecciones contraídas en otras existencias, por las muchas pruebas que hoy sufrimos, y ahora veo hermana mía, que de digresión en digresión he dejado correr la pluma y me ha desviado de mi camino ó bien del objeto para que la cojiera.

Quería decirte que estoy tan emancipada del mundo y sus vanidades, que todas ellas juntas no hubieran hecho el eco en mi corazón que tu voz tan querida para mí, hay tanta afinidad en nuestros Espíritus, que en cuanto leo un artículo tuyo, veo en qué calma ó agitación te encontrabas al escribirlo, más, cuando mi Espíritu sufre algunas de esas crisis tan penosas que tan necesarias nos son, por más que destrozan nuestros corazones. En tu periódico me mandas la solución de aquel problema, mira si estás en lo cierto al decir que estamos unidas por múltiples razones, y por último, voy á comunicarte un hecho que te ha de alegrar.

Como tú sabes que los pobres son mis mejores amigos, y en este pueblo abundan más que en otras poblaciones, puesto que hay mucha miseria y no les impiden el pedir, me acosan, siempre tengo á la puerta alguno, y niños, la mar, pues bien. El día 8 del pasado llamaron á la puerta y al abrirla me encontré con una niña de 10 años en cueritos y sin darme cuenta de lo que hacía, la dije, si se quería venir á servir conmigo, la pobrecita se quedó parada sin saber que contestar, y por último, me dijo que sí, preguntándola si tenía madre y contestando afirmativamente, la ordené viniera con ella, debo advertirte que venía todos los días una mujer joven que por su pesadez se me había hecho repulsiva tanto que no la daba limosna, al otro día de hablarle á la niña y tan pronto como desperté, me dijeron, la niña que á despertado tu compasión es hija de la pobre á quien no quieres, no me engañaron. No sabes que lucha tuve que mantener, al fin venció la caridad y me quedé con ella. Es un Espíritu agradecido que al verse limpio y considerado no sabe lo que hacer

para agradar, en extremo cariñosa aunque parece algo idiota, después de tenerla, he sabido que fué muy mal recibida por su Padre y que la golpeaba mucho en la cabeza para que se muriera, y en cuanto pudo andar, á patadas la echaba á la calle para que fuera á pedir en donde pasaba todo el día hasta que á la noche la recogía, ¡cuánta compasión me ha despertado la historia de esta desgraciada! ¡y qué satisfecha estoy de haberla recogido! gracias le doy al buen Espíritu que me inspiró la obra y le pido que nos asista, á mí para educarla y á ella la haga dócil para comprenderme, Dolores la pusieron por nombre y dolores sufrió desde que apareció en el mundo, Dios quiera que esta tregua que hoy se le ha concedido sea duradera, si quiera mientras adquiriera el conocimiento del porque sufre, para que tenga más resignación en sus pruebas y saque más fruto de ellas; á Dios hermana mía, si solo recojemos lo que sembramos, sembramos hoy virtudes para recojer mañana felicidades.

Merida 8 Febrero 1894.

JOAQUINA CEPEDA.

LA ORACIÓN

COMUNICACION DADA DESPUES DE ORAR

Vuestra oración ferviente,
Que al cielo sube,
La lleva al Dios clemente
Bello querube.
Orad, hermanos,
Porque cesen las penas
De los humanos.

Ella sostiene el alma
Que está abatida;
Los sufrimientos, calma
Que da la vida:
Su aroma santo
Quita los sinsabores
Y enjuga el llanto.

Cuando los huracanes
De las pasiones
Abrasan cual volcanes
Los corazones;
Con dulce anhelo
Os señala el camino
Para ir al cielo.

Es el reflejo hermoso
De blanca aurora,
Que el bosque tenebroso
De luz colora
Y sus destellos
Son puros y sencillos,
Suaves y bellos.

En el vago murmullo
De la arboleda,
Do se escucha el arrullo
De brisa leda,
Oigo su acento,
Y en el rumor del agua
Y el son del viento.

En el espacio inmenso,
Grande, infinito,
Do el amor es intenso,
Se mira escrito:
¡Las oraciones
Calman las tempestades
De las pasiones!

JOSEFA DIAZ (*medium*).

PENSAMIENTOS

- Un alma subiendo, es un sol que alumbrá.
- Por la humildad se sube la escala del saber.
- Dios es la luz, por quien siempre se suspira.
- Los odios se estrellan contra la roca de la virtud.